

La construcción de la línea férrea

Las obras comenzaron en 1862 por el tramo que unía Málaga con Álora. Casi todos los materiales necesarios para la construcción entraban por el puerto de Málaga, madera, hierro, herramientas, maquinaria y trabajadores llenaban las instalaciones portuarias de actividad. Ya en octubre de 1862 estaban listos 30 Km entre la capital y Casapalma, cerca de Pizarra, programándose un viaje inaugural en el que estaba previsto que participara la reina Isabel II, que se encontraba esos días de visita en Málaga. Finalmente la reina no pudo asistir pero el viaje inaugural fue un éxito.

Los trabajos estuvieron finalizados en 5 años y constituyeron todo un desafío para la ingeniería de la época. Con un coste final de más de 210 millones de reales, se habían construido los 193 kilómetros de vía férrea, con 17 túneles, 18 puentes, 8 viaductos y 13 estaciones, entre ellas la grandiosa estación de Málaga y la de Cercadilla en Córdoba. La empresa dio trabajo a miles de obreros en los años que duraron las obras, solamente en el tramo de los Gaitanes se emplearon más de 3.000 personas, se construyeron hornos para la elaboración de cal y se abrieron canteras, se levantaron barracones para los obreros, talleres, fundiciones, cantina y hasta un hospital.

Una vez que la línea entró en funcionamiento numerosos particulares solicitaron enlaces con ella mediante los que se denominaban *apartaderos*. Tomás Heredia obtuvo autorización en 1867 para tender una vía hasta su ferrería La Constancia, que más adelante en 1888 se prolongaría hasta el puerto de Málaga salvando el río Guadalmedina con un puente de hierro.